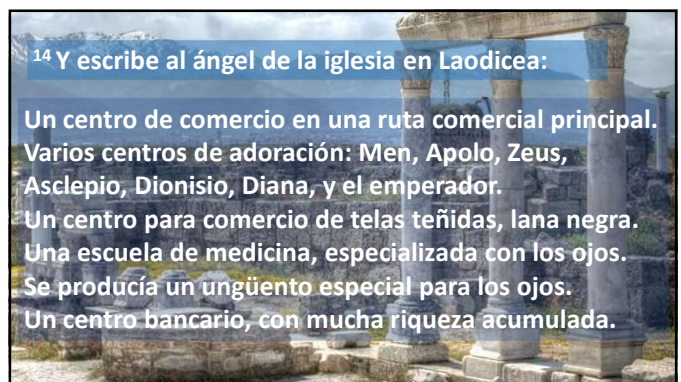
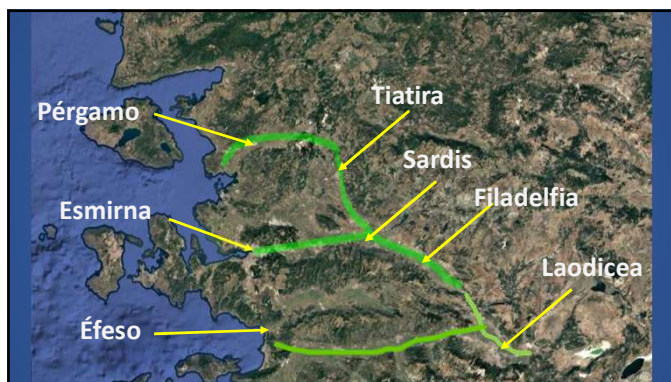


Apocalipsis - La Revelación de Jesucristo

Jesús, Las Iglesias, El Porvenir
Laodicea

- ✓ Tibia de ánimo y compromiso,
- ✓ Compra oro, vestidura blanca, ungüento
- ✓ Promesa de privilegio y posición



14 Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: Esto dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios:

El Amén - "así sea"

Isaías 65:¹⁶ El que sea bendecido en la tierra, en el Dios del Amén será bendecido; y el que jure en la tierra, por el Dios del Amén jurará

Laodiceanos
tenía fama de ser
deshonestos para
ventaja personal.

Cristo puede llevar a cabo lo que dice.
Si Él lo dice, es cierto y confiable.

¹⁴ Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: Esto dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios:

El Testigo fiel y verdadero- Testigo - martus

Juan 14: ⁶ Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por medio de mí.

Tiene conocimiento de los hechos.
Comunica la verdad de los hechos.
Convince a los que escuchan.

Es fiel a la realidad del propósito de Dios.

Lo que comunica es cierto.

¹⁴ Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: Esto dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios:

El Principio de la Creación -

arché - origen, primero, principio, gobernador

Col. 1:¹⁶ Porque por él fueron creadas todas las cosas, todo fue creado por medio de él y para él.

Quien inicia y gobierna todo lo creado

Como Creador, de Jesús viene todo;
Gobernador, para Él existe todo y se lleva a cabo.

Laodicea -

indiferente, arrogante, necesitado

El Señor tiene autoridad para corregir.
La indiferencia es una falta fatal.

¹⁵ Yo sé tus obras, que ni eres frío ni caliente.

Frío como el hielo, caliente
como agua hervida.



La conducta deja ver la realidad del corazón.

La conducta define a la persona.

Un peligro es no tomar en serio el compromiso.

Lo que uno desuicia llega a ser mediocre.

La conducta mediocre deja ver un corazón mediocre.

Ni a Dios le complace la mediocredad.



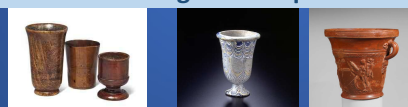
¹⁵ Yo sé tus obras, que ni eres frío ni caliente.

Frío como el hielo, caliente
como agua hervida.



Hay evidencia de costumbres en el área de Laodicea y Colosas de ofrecer una bebida o caliente o fría.

Se consideraba más agradable que una bebida tibia.



¹⁵ Yo sé tus obras, que ni eres frío ni caliente.

Frío como el hielo, caliente como agua hervida.

Los baños públicos tenía una sección con aguas calientes, aguas tibias, aguas frías.

Caliente para sacar impurezas, fría para refrescar



¹⁵ Yo sé tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!



Las dos opciones, frío y caliente, parecen ser deseables.

El deseo de Cristo para la iglesia es claridad e integridad, no la mediocridad.

Quien queda espiritualmente en medio no le agrada al Señor.

¹⁵ Yo sé tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!

Lo que Dios desea es un compromiso claro, marcado.

¹⁶ Así, por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca.



El Señor rechaza a quien queda sin compromiso con Él.

Levítico 18:

²⁴ En ninguna de estas cosas os amancillaréis; pues en todas estas cosas se han corrompido las naciones que yo echo de delante de vosotros,

²⁵ y la tierra fue contaminada; y yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores.

²⁶ Guardad, pues, vosotros mis estatutos y mis ordenanzas, y no hagáis ninguna de estas abominaciones, ni el nativo ni el extranjero que mora entre vosotros

²⁸ no sea que la tierra os vomite por haberla contaminado, como vomitó a la nación que la habitó antes de vosotros.

¹⁷ Porque dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad;



El orgulloso depende de sí mismo.

“Yo”, “Me he ...”, “tengo” - Presta atención a cómo una persona habla y de quien habla.

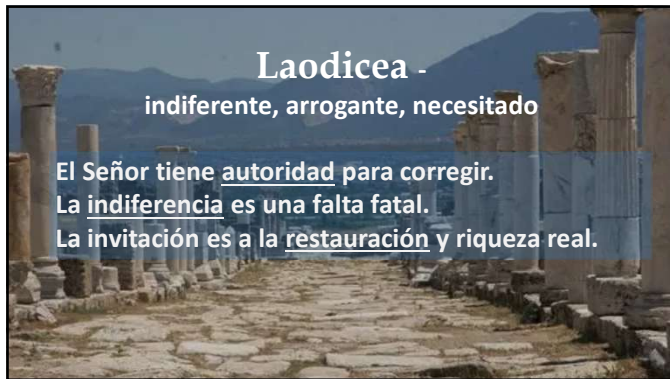
El engaño del orgullo deja a uno ciego a realidades más profundas.

La riqueza mundana se presta para pobreza espiritual.

¹⁷ Porque dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.



Desventurado- miseria profunda frente a pobreza
Miserable - en condición desgraciada, desdichada
Pobre- sin recursos de lo que vale más
Ciego - sin capacidad de percibir y comprender
Desnudo - cubierto de vergüenza, desprotegido



¹⁸ Te aconsejo que de mí compres oro refinado por fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para que te cubras, y no quede al descubierto la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

¿Cómo puede un mendigo comprar?

Es por acercarse con fe.

El precio es negarse al confiar por completo en Jesús.

¹⁸ Te aconsejo que de mí compres oro refinado por fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para que te cubras, y no quede al descubierto la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

El oro refinado por fuego viene al confiar en medio de la prueba.

Vestiduras blancas reflejan la pureza y la rectitud de Jesús en la vida del creyente. Apoc. 19:8

¹⁸ Te aconsejo que de mí compres oro refinado por fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para que te cubras, y no quede al descubierto la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

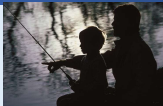
La justicia de Cristo cubre la absoluta falta de justicia del pecador.

El ungüento de la gracia y el Espíritu abre los ojos espirituales para ver la vida con claridad.

^{19 A} todos los que amo, reprendo y corrijo; sé, pues, celoso, y arrepíentete.

La reprensión de Dios es más iluminación que castigo. Barclay

Reprende - lleva a convencer de su error
Corrige - instruye para formar la vida y guiar como a hijos



Jesús en Su cariño por la iglesia la ayuda ver lo que está mal y guía en pasos a tomar.

^{19 A} todos los que amo, reprendo y corrijo; sé, pues, celoso, y arrepíentete.

Sea celoso - desear y actuar con ganas

Arrepíentete - reconocer el error y volver atrás

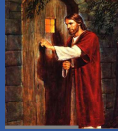


El orgullo y la autosuficiencia llevan a la mediocridad e indiferencia espiritual.



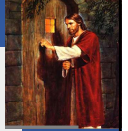
²⁰ He aquí, yo estoy a la puerta y toco; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

El Señor se hace presente y busca.
Oír la voz y abrir la puerta corresponde a la persona.



²⁰ He aquí, yo estoy a la puerta y toco; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

El Dios de la Biblia busca a los perdidos y los pecadores.
Oír la voz de Dios requiere atención.
Fácilmente la voz del Señor es ignorada en el ruido de un mundo agitado y una vida ajetreada.



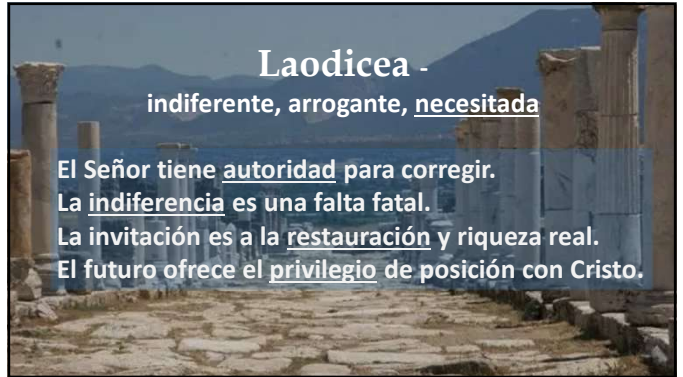
²⁰ He aquí, yo estoy a la puerta y toco; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

El Señor se hace presente y busca.
Oír la voz y abrir la puerta corresponde a la persona.
Jesús responde a la puerta abierta y entra.
Jesús trae compañerismo y comunión que enriquecen para quien lo acepta.



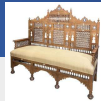
Laodicea -
indiferente, arrogante, necesitada

El Señor tiene autoridad para corregir.
La indiferencia es una falta fatal.
La invitación es a la restauración y riqueza real.
El futuro ofrece el privilegio de posición con Cristo.



²¹ Al que venza, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

El trono es el lugar de privilegio.
Para Cristo es merecido. Fil. 2:6-11



Filipenses 2:

⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,
⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;
⁸ y hallado en su porte exterior como hombre, se humilló a sí mismo, al hacerse obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.
⁹ Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le otorgó el nombre que es sobre todo nombre,
¹⁰ para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra, y debajo de la tierra;
¹¹ y toda lengua confiese que Jesucristo es SEÑOR, para gloria de Dios Padre.

²¹ Al que venza, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

El trono es el lugar de honor y de privilegio.

Para Cristo es merecido. Fil. 2:6-11

Para los suyos, obsequiado. Mt. 19:28

El trono es para los vencedores. Jn. 16:33; 1 Jn. 5:4

El trono es el lugar de gobernar con justicia, paz y gozo. Romanos 14:17

Jesús trae justicia, paz y gozo al corazón donde Él reina.



Laodicea -

indiferente, arrogante, necesitada

El Señor tiene autoridad para corregirme.

Mi indiferencia es una falta fatal.

Me invita a la restauración y riqueza real.

El futuro me ofrece el privilegio de posición con Cristo.

²² El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.



¡Escucha bien!